

de la Plata Inmaculada de Purísima sea depositada ante el CREADOR BENDITO convertida en la purísima de MARÍA y regada con el llanto que en su rostro yace hoy,como perlas tan divinas esas lágrimas derramadas en su angustia que grabadas quedarán para siempre en la memoria y el alma de los justos,or los que yacen y soñan a sus plantas,como de aquéllos que aún caminan por el mundo en busca y rescate de las almas que perdidas,extraviadas en ese mundillo suelto,hoy pretenden asirre a ese MAESTRO,el que entado fue muestra del pecado,de la omisione,ridiculidad y la injusticia y que hoy se busca como ese maestro verdadero al que recurren aquéllos que recuerdan porque en su espíritu quedó totalmente impreso,ese momento que vienen de Egipto,ese aspirar que allí encontrara el SEÑOR más PIBO y HONESTO de los HOMBRES como el SIMBOLO BENDITO de la MISERICORDIA de ese PADRE y que a través y pese al peso de los tiempos,de las vicisitudes y redondavales que hoy os asotan,entre la oscuridad que el mundo es envolviendo,allí se encuentra erguido como siempre ese SIMBOLO que en amor fue convertido,allí han quedado y quedarán por siempre lo omnioso,el pesar,lo equivocado,pero que fue a la vez el salvamento,el recurso que a sangre y tanto dolor acrecentado,os alcanzara de la posibilidad del perdón a cada uno,os diera la muestra del amor palpable,el que se da sin esperar retribución alguna,el que tiende su mano y sin ayuda a aquél que entado con puñal le hirió,el más SUBIME AMOR de vuestra historia que entregado os fuere así sembrado,que con amor viviera en una carne y por amor también fue crucificado y es entonces así,que como el alba anuncia para vosotros el despertar del nuevo día,illegue como un rayo de nueva LUZ de esperanza,ese vestigio que en vuestra memoria espiritual hoy soléis olvidario,para haceros renovar de esa esperanza que en ese CRISTO depositáis y en alabanzas sepiás entregar también vuestra devota fe,vuestra esperanza porque en un intento más de reivindicación real y completa,vuestro mundo pueda al fin mirar con las pupilas de la conciencia verdadera,cuanto corresponde a la piedad del Padre y el reconocimiento en verdad a su Grandezza y tenga piedad de aquéllos peregrinos que desaterrados han sido de sus caminos,por quienes se niegan o no quieren escuchar de ese mandato.

SALOMÓN